

En esta última parte del libro se corta el hilo del diálogo mantenido en euskara entre M. Ugalde y M. Torrealda para pasar a la lectura de fragmentos de publicaciones, de entrevistas aún no publicadas, y también de opiniones de escritores y profesores vascos como José de Arteche, K. Izagirre, A. Lertxundi, J.A. Ascunce, I. Beti, etc. Entre las publicaciones, algunas son venezolanas y otras de Euskal Herria como *La República*, *El Nacional*, *El Universal*, *Euskera*, *Deia*, *UD Berriak*, *La Voz de España*, etc.

Tras la lectura de este hermoso libro uno tiene la impresión de que M. Ugalde ha vivido intensamente su vida. Su modestia y bondad natural le presentan como dotado de un carácter sensible, sereno y ponderado. Ha sabido vivir en una discreta penumbra, rodeado de la estima de sus familiares y amigos. En ocasiones, le ha tocado vivir también con apremios económicos luchando con la ayuda de su esposa, por el pan cotidiano de sus hijos. M. Ugalde se nos muestra en posesión de una férrea fuerza de voluntad y una continuada disciplina mental. Euskal Herria seguirá en deuda con este hombre honrado, pacífico y bueno que dio todo por su patria sin exigir nada a cambio de su entrega. En 1993 fue nombrado académico de honor de Euskaltzaindia y en 1997, hijo predilecto de Andoain,

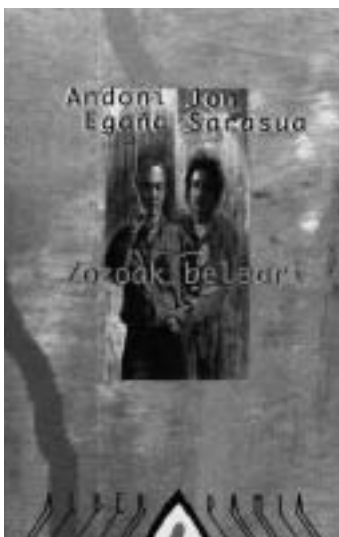
nombrado por el Ayuntamiento de su pueblo natal.

GORKA AULESTIA

Zozoak beleari

Andoni EGAÑA,
Jon SARASUA

Irún. Alberdania. 1997.
ISBN: 84-88669-52-6.



No ha sido muy corriente en el País Vasco, que unos artistas improvisadores de la literatura oral como son los bertsolaris, se hayan dedicado a publicar libros. La mayoría de los trovadores vascos del siglo XIX y de las primeras décadas del s. XX fueron analfabetos. Pero el caso de los autores del libro que reseñamos hoy es muy distinto pues el bicampeón A. Egaña es licenciado en Filología Vasca, además de

autor de cinco libros y J. Sarasua es doctor en Ciencias de la Comunicación, habiendo publicado también tres libros.

Al leer el título de este libro, uno podría pensar que se trata de una obra de refranes o proverbios pues las palabras "zozoak beleari" forman parte de un refrán vasco "zozoak beleari ipurbeltz" (lit. el tordo (dijo) al cuervo, culonegro). Pero la realidad es muy diferente por tratarse de una obra en la que la intertextualidad, la diversidad de géneros literarios (fragmentos de novela, poesía popular, correspondencia epistolar y varios textos de conferencias) constituyen la parte esencial de su estructura que podríamos desglosarla en tres partes.

1. "Gutunak" (cartas).

Nos hallamos ante una relación epistolar mantenida durante los años 1995-1996 entre A. Egaña que vivía en Zarauz (su pueblo natal) y J. Sarasua, quien se hallaba en la lejanas tierras maias de Cuchumatán (Guatemala). Son, en total, 32 cartas (15 del primero de ellos y 17 del segundo) que aparecen agrupadas en cinco lotes insertados en otras tantas partes distintas del libro. El contenido de estas cartas está relacionado con la sociedad vasca, bertsolarismo, cultura, política, religión, las guerrillas de El Salvador y Guatemala, etc. El punto ge-

ográfico inicial País Vasco (A. Egaña)-Guatemala (J. Sarasua) de donde parten estas cartas concluye al final del libro trastocándose en México (A. Egaña)-País Vasco (J. Sarasua) cerrando de esta forma este ciclo epistolar. Abundan, en especial los juicios de valor sobre el bertsolarismo: la necesidad de una renovación (ritmos, rimas y melodías); los problemas en torno a las competiciones nacionales o "txapelketa nagusiak"; la importancia de las escuelas de bertsolarismo (impulsadas por X. Amuriza) en el futuro de este movimiento artístico; las diferencias entre los antiguos y actuales bertsolaris o entre los de Iparralde y Hegoalde; la participación de A. Egaña en Veracruz (México) en el "Festival de la Décima Hispanoamericana", etc.

2. Una segunda parte muy importante del libro abarca la conferencia que A. Egaña pronunció en otoño de 1995 en San Sebastián bajo el título "Bertsolariak lehen pertsonan" (Los bertsolaris en primera persona). "Gu geu, bertsolari euskaldunok" (Nosotros los bertsolaris vascos). Durante cinco semanas, A. Egaña, J. Sarasua, Arantza Loidi, Jon Lopategi y X. Amuriza fueron vaciando su interior ante las cámaras de ETB. En aquella ocasión, el primero de ellos sorprendió al auditorio con una presentación muy original, y ofreció un interesante resu-

men de su vida: niñez, juventud, estudios universitarios, intervenciones bertsolarísticas, etc., valiéndose de nueve fotografías tomadas en otras tantas épocas distintas de su vida. Los que pudimos estar presentes en aquel acto quedamos sorprendidos por la sinceridad, profundidad, originalidad, y calidad del vascuence de este artista nato de la literatura oral y popular vasca. Aquella conferencia se halla escrita en este libro bajo el título "Gu, euskaldun bertsolariak" (pp. 78-112).

Si A. Egaña fue original a la hora de presentar su charla no lo fue menos el compañero J. Sarasua quien se presentó ante el público sin una preparación inmediata (al menos aparente) solicitando a los oyentes los posibles temas para su discurso. Esta invitación conllevaba un alto riesgo como se pudo comprobar más tarde en algunas intervenciones del público. En el capítulo "Strip-tease laburra" (pp. 162-175), el bertsolari de Arechavaleta emplea el mismo método, pero esta vez sin ningún riesgo pues es él el que escoge los cuatro temas de su trabajo: "txapelketa, militantzia, musika, ospea". El título del capítulo está bien elegido pues en esta breve y sincera confesión el joven bertsolari "se desviste" al desarrollar los temas mencionados. En su exposición, este bertsolari considerado por muchos como rebelde,

provocador, crítico, radical, comprometido, etc., da rienda suelta a su interior confiando en la receptividad de su amigo. Va desgranando su historia bertsolarística desde la edad de 15 años, el riesgo del prestigio alcanzado por un joven artista, las razones de su "protesta-tongo" en 1991, su disconformidad con algunos cánones, impuestos en las competiciones bertsolarísticas, el compromiso como militante de la cultura vasca, su afición a la música, el riesgo de vivir sin seguridad social a los 30 años, etc.

3. La tercera parte de este libro comprende ocho capítulos cortos diseminados en él: Joxaustin "Zakurra", Katalina, Martin, Urtxula, Len-es, Dilinda, Funes, Lupus Islamicus. A. Egaña, autor de esta parte escrita, en general, en prosa (no faltan algunos versos) recaba la opinión de su amigo sobre el valor literario de estos fragmentos que en su día serán publicados probablemente como parte de una novela o de un libro de cuentos.

En cuanto al estilo general de la obra, cabe destacar la sinceridad de estos dos jóvenes bertsolaris, y el tono familiar e íntimo logrado, entre otras razones, por las formas verbales vascas como el "hika" o tuteo constante entre los dos interlocutores. El lector se siente atraído por el ambiente tan cercano, y por el interés de los temas que se desarrollan. Por otra par-

te, conviene advertir que muchos de sus pasajes que a primera vista parecen fáciles de ser comprendidos, ocultan un profundo sentido que requiere una segunda lectura.

Finalmente, no estará de más añadir que este libro obtuvo un gran éxito de ventas en la "Feria del Libro" de Durango en 1997, y que fue presentado en su versión castellana (con la lógica desventaja que esto conlleva) al Premio Nacional de Ensayo en 1998, previa la aprobación de la comisión de literatura de Euskaltzaindia. El hecho de no lograr el premio deseado no empaña, en modo alguno, sus altos valores literarios y lingüísticos que enriquecen el campo de la literatura euskérica.

GORKA AULESTIA

Los cineastas. Historia del cine en Euskal Herria. 1896-1998

Santiago DE PABLO (ed.)

Vitoria-Gasteiz, Fundación Sancho el Sabio, 1998, 399 págs.

El cine es sin duda alguna un fenómeno característico del siglo XX y uno de los medios de comunicación que más ha influido -y sigue influyendo- en la sociedad. Quizás por ello la colección



"Besaide", editada por la Fundación Sancho el Sabio, centrada en el análisis de aspectos monográficos de la historia y de la cultura vasca, ha dedicado su último volumen al repaso de la historia del cine en Euskal Herria.

La obra -muy bien editada y con numerosas fotografías- está dividida en dos partes: la primera nos presenta en ocho capítulos la evolución histórica del cine en el ámbito vasco, mientras que la segunda aborda temas concretos relacionados con nuestra cinematografía. Como en toda obra colectiva, hay algunos trabajos (sobre todo los que abarcan un tema muy concreto y un periodo histórico no muy extenso), que destacan dentro de la gran calidad media del conjunto de los artículos. Así, cabe mencionar el de los conocidos investigadores del cine Jon Letamendi y

Jean Claude Seguin, que analizan las primeras proyecciones y la llegada del cinematógrafo a las distintas capitales con la seriedad y el rigor de todas sus publicaciones; el de Santiago de Pablo (editor del volumen) que se centra en el cine político de la Guerra Civil y analiza varias películas de ambos bandos, explicando sus objetivos en un artículo que demuestra las importantes relaciones que existen entre el cine y la sociedad de su tiempo y en el que corrige ciertos datos erróneos que se venían arrastrando desde antiguo. Por su parte, Josetxo Cerdán aborda la llegada del sonoro en un capítulo muy interesante que contextualiza perfectamente la época de la Segunda República y nos descubre -gracias en parte a datos aportados por el investigador cinematográfico J. B. Heinink- el origen de las películas filmadas y proyectadas en Euskal Herria en estos años.

Hay otros capítulos que abarcan periodos más extensos y que, lógicamente, por la escasez del espacio, no pueden profundizar tanto como los artículos mencionados. De todos modos, tanto Luis Fernández Colorado como Íñigo Marzabal nos muestran en sus capítulos una visión bastante completa del cine mudo y del cine durante el franquismo. Por último, en tres artículos se comentan las últimas déca-